

Bibliografía

«Manuel VII y su época», por Eugenio Heltai.—Traducido del húngaro por Andrés Révész.
La editorial «Calpe» acaba de publicar, en su colección «Los Humoristas», una obra que el público esperaba con avidez; «Manuel VII y su época», del escritor húngaro Eugenio Heltai.

Trátase de la segunda parte de «Family Hotel», la deliciosa novela que, al aparecer en castellano hace pocos meses, alcanzó un éxito sólo comparable al que había obtenido en Hungría y en Francia, y nos dió á conocer á Heltai como uno de los primeros humoristas del mundo.

En «Manuel VII y su época» se pinta, como en «Family Hotel», en forma caricaturesca, la vida política de un diminuto Estado balcánico. La elevación al trono de Manuel VII, á quien conocimos en París corriendo la más pintoresca serie de aventuras que puede imaginarse, da ocasión á innumerables y sorprendentes lances que no desentonarían en la más divertida novela de pícaros españoles.

GALVANOPLASTIA PRÁCTICA PARA AFICIONADOS Y PROFESIONALES.

Acaba de publicarse esta importantísima obra, escrita por el ingeniero industrial, Profesor de la Escuela Central de Ingenieros Industriales, D. Juan Vidal y Martí. Libro indispensable a los que ejercen esta industria y muy especialmente a los aficionados.

Contiene todos los precedimientos prácticos modernos de plateado, dorado, platinado, niquelado, cobreado, acerado, etc., por medio de los baños galvánicos y por los baños de simple inmersión química. Baños de coloraciones diversas brillantes y mates. Bruñido. Ornametación galvánica. Reproducciones galvánica y electrotipia. Grabado directo por medio de la galvanoplastia. Reproducción de insectos, flores, plantas, plumas, etc. Damasquinado. Fabricación electrofónica de planchas de cobre para el grabado, etc., etc.

Un volumen de 504 páginas esmeradamente impreso, ilustrado con 143 grabados, 15 pesetas en Madrid, y por 15.50 se remite certificado enviando el importe por Giro postal á la Librería de Luis Santos, Editor, sucesor de Cuesta. Carretas, 9, Madrid.

H. COMERCIO

Concepción, 10

Pisos principal y segundo.

PROPIETARIO

Tomás García

Inauguración:

A principios de Mayo próximo. Este nuevo hospedaje encuéntrase instalado en casa de reciente construcción y en el sitio más céntrico de Albacete, muy próximo á la estación del ferrocarril y á todos los lugares de recreo.

Esmerado trato, excelente cocina y comedor. Amplias y confortables habitaciones. Servicio de mozos á todos los trenes, teléfono, etc., etc.

El importe de la pensión es lo más reducido posible.

Teléfono número 183.

ATENCIÓN

Antigua Salchichería de J. BAYO

Esta acreditada casa sacrificará diariamente cerdos del país, conservando sus carnes en una Nevera especial adquirida para el objeto de la reputada Casa NOVITAS DE BARCELONA. Dicha nevera se asemeja á las cámaras frigoríficas por lo que permite conservar las carnes á la temperatura que se desee, lo que constituye á la vez una garantía para el público el saber que los tocinos y magros serán servidos en perfectas condiciones de salubridad.

Si alguien desea vender cerdos del país, somos compradores de ellos pagando altos precios.

EL DIARIO DE ALBACETE decano de la Prensa local

PRINCESA DE ASTURIAS

Es la marca de SIDRA mejor que se fabrica.

Venta al por mayor

Giménez y Dalmau S. A.

únicos depositarios en esta provincia.

Al detall se expende en sus Sucursales:

La Pajarita, Mayor 25.
Serna López, 2.

Plaza Mayor, 6 (antigua Salchichería de don Jacinto Bayo)

Al precio de 2 pesetas botella Pruébenla y se convencerán; no la hay mejor.

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.

¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7.

Servicio á domicilio.

Por vagones completos, precios especiales.

TELÉFONO, 168

J. NOGUES

CIRUJANO—DENTISTA

Mayor, 22. principal

ALBACETE

Criad á vuestros hijos fuertes

Para ello no hay como que los crie la madre, si tiene buena y abundante leche. Pero si no tiene esas condiciones no hay más que una solución acertada:

Criadlos con GLAXO

EL GLAXO es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano, y pueden tomarlo los niños común alimento desde que nacen, y se crían maravillosamente.

Si la madre no tiene bastante leche, puede ayudar á criar al niño con GLAXO, y ella misma conservará y aun aumentará su leche si media hora antes de dar el pecho al niño se toma un vaso de GLAXO. Tanto el niño como la madre, si también toma el GLAXO, notan rápidamente los efectos beneficiosos de dicho alimento.

USESE EL BIRERON GLAXO, CON TODOS LOS ADELANTOS CIENTÍFICOS

EL GLAXO ES ADMIRABLE COMO ALIMENTO DE ANCIANOS Y ENFERMOS

Importadores exclusivos para España, Gibraltar, Portugal y Marruecos: SEBASTIAN TALLER Y COMPAÑIA, MONTERA, 18, MADRID.

Representante para esta provincia, RAMON RAMIREZ, Feria 19 y Caba 38.

Folleto de EL DIARIO DE ALBACETE 73

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL POR

CAROLINA INVERNIZIO

tal Ginetta. Esta, para decir verdad, no estuvo nunca en buenas relaciones con Nina.

«Pero no es mala, tiene buen corazón, como lo demostró a la muerte de Nina. Se desesperó más que si le hubiese faltado una hermana, y decía que estaba arrepentida de haberla calumniado alguna vez...»

La condesa Eugenia parecía dueña de sí, pero su corazón latía violentamente.

«¿Esa Ginetta—preguntó mirando fijamente á Ghita,—conocía también a mi sobrino?»

Un fugaz rubor coloreó por un instante las mejillas de Ghita.

«Sí, pero realmente de vista—respondió,—me lo ha jurado. ¿Lo sabía usted, condesa?»

«No sé nada—respondió la anciana.—

Pero, cuando una muchacha odia a otra, es siempre impelida por los celos. Por esto creía que esta joven conocía a mi difunto Carlos...»

«Así lo decían en la fábrica, pero es una calumnia. Además, en la fábrica no respetaban tampoco a Nina, atribuyéndola varios amantes, cuando la pobre muchacha era pura como un ángel y no amó a mas hombre que el conde Carlos...»

Se comprendía que Ghita hablaba sinceramente, y esto bastó para que la condesa la mirase con simpatía.

«La creo—dijo.—Además, el fin de la pobre muchacha prueba la sinceridad de su amor á Carlos. Pero, hábleme de esa Ginetta, de quien usted quiere servirse para curar a su hijo.»

«Todo parecía marchar por el mejor camino, señora. Martín, al saber que Ginetta lloraba a la pobre Nina, se conmovió, y estaba dispuesto a amarla.»

«La pobre joven no es feliz en su casa, porque vive con una tía suya, mujer de malísima fama. A mi me está reconocida, porque la he demostrado algún afecto, y si no es bella como lo era Nina, es muy buena, graciosa y simpática.»

«Así, pues, todo iba a la maravilla, cuando ayer, no teniendo ganas de salir, se me ocurrió la malhadada idea de acon-

sejar a Martín y a Ginetta que salieran, como así lo hicieron, yendo al camposanto.»

«Paseo poco agradable para dos enamorados—observó la condesa.»

«Eso les dije yo también cuando volvieron a casa, descompuestos, espantados, por el encuentro tenido. Martín me contestó que la idea de visitar aquel lugar había nacido de Ginetta, que con frecuencia daba sola el mismo paseo.»

Los ojos de la condesa brillaron.

«Esta mañana—prosiguió Ghita,—he pensado venir a verla, puesto que usted únicamente podía explicarme el misterio. Y he aprovechado la ocasión para abrirla mi corazón, que tenía tanta necesidad de desahogo.»

«Ha hecho bien—dijo la condesa.—Y me place que su corazón esté ya más aliviado. Tranquilece a Martín y a la joven que ha escogido usted para esposa suya; dígalas que desgraciadamente los muertos no vuelven.»

La condesa estaba muy conmovida, y para que Ghita no lo notase, se puso a mirar los bordados de Nina, que adquirió, pagando el triple de su valor.

«Es demasiado—dijo Ghita, confusa.»

«No, no, tome, buena mujer—insistió la condesa.—Y no se olvide de enviarme el retrato de Nina.»

«Se lo mandaré hoy mismo»

Ghita salió del palacio con el rostro animado por una vivísima alegría.

«¿Qué contentos se pondrán Ginetta y Martín!—pensaba.—El mejor medio que pueden emplear para desechar esas tristes ideas es casarse. Así no tendrán tiempo de pensar en otras cosas.»

Ghita andaba lentamente, deteniéndose a mirar los escaparates de los establecimientos, sin notar que a algunos pasos de distancia, una joven, vestida de negro, con el rostro cubierto por un espejo velo, y algo coja, la seguía.

Era Vilda.

Cuando Ghita entró en el saloncito de la condesa, Vilda estaba en la biblioteca.

Oyó la voz de la condesa y la de Ghita; escuchó y supo que Jana se parecía a Nina, la prometida del difunto Carlos. Se enteró también del encuentro habido en el cementerio, y llamó su atención la mentira de la condesa, la cual había dicho que Jana era hermana de Eugenio.

«¿Por qué mentía?»

Una duda atroz se apoderó del alma de Vilda. Duda que la joven quiso confirmar ó desechar a toda costa. Aquella mujer poseía el retrato de Nina, y Vilda se propuso apoderarse de él antes de que fuera a parar a manos de la condesa.

